

## OPINIÓN

**ABEL PINEROS GIL**

*Presidente de la Asociación de Vecinos de Tres Cantos*

Este año se cumplen treinta y cinco años de la constitución de la Asociación de Vecinos de Tres Cantos, por lo que me atrevo a titular este artículo con el subtítulo de la obra de Federico García Lorca Así que pasen cinco años y que el genio de Camarón de la Isla inmortalizó en una de sus inigualables composiciones.

Porque hablar de la Asociación de Vecinos y de Tres Cantos es disertar sobre la historia de nuestro municipio. Es departir, enseñando y explicando, que la ciudad en la que residimos germinó gracias a que sus habitantes se organizaron alrededor de la Asociación de Vecinos para exigir la prestación de servicios esenciales y que, con el transcurrir de los años, han seguido manteniendo las reivindicaciones vecinales que han permitido a Tres Cantos desarrollarse democrática y socialmente como pueblo.

Porque el paso del tiempo nos deja la trayectoria marcada por un gran número de mujeres y hombres que nos han demostrado que una asociación de vecinos es esencial para el progreso de la sociedad tricantina. Hombres y mujeres que han considerado que la Asociación de Vecinos es uno de los canales (como lo fue única y exclusivamente durante años del otrora

# La leyenda del tiempo

barrio colmenareño) a través del cual podemos construir ciudad.

No quiero hacer un panegírico de la entidad a la que represento y a la que pertenezco desde que en el año 1993 llegué a este municipio. Además de las hemerotecas, ilustres vecinos de este pueblo tienen editados magníficas obras que recogen la intensa historia de la Asociación, íntimamente ligada a la intrahistoria de Tres Cantos.

Y ahora, en pleno Siglo XXI, en el año 2018 y con un municipio con-

políticos y en donde la ciudadanía puede elegir a sus representantes, alguien podría decantarse por una respuesta negativa. ¿Para qué una asociación de vecinos cuando los ciudadanos se pueden dirigir al Ayuntamiento a plantear sus necesidades, trasladar sus quejas mediante las redes sociales o por medios telemáticos?

A sensu contrario, somos muchas y somos muchos los que consideramos que el tejido asociativo, como voz plural de la ciudadanía, es esencial para el sistema democrático. Permitidme que destaque en este sentido a la Asociación de Vecinos. Apartidista pero política. Porque política es cualquier reivindicación que se realice a los poderes públicos. Política es exigir y defender los justos derechos de nuestros conciudadanos.

El tiempo pasa pero hay necesidades que permanecen y otras que se van generando. Y eso es lo que nos une a los vecinos y vecinas, mujeres y hombres que consideramos necesaria la existencia y el trabajo de la Asociación de Vecinos. Porque el futuro, que empieza hoy, ya tiene ante sí retos que nos afectan al conjunto de la sociedad tricantina: el desarrollo de las infraestructuras sociales en la tercera fase del pueblo, la defensa de nuestro entorno natural,

el afianzamiento de los servicios en el municipio y el incremento de la participación ciudadana como eje nuclear de la política municipal.

Como escribió Lorca y cantó Camarón, “El sueño va sobre el tiempo, flotando como un velero. Nadie puede abrir semillas en el corazón del sueño”. ■



solidado como pueblo y como ciudad, cualquier persona se podría plantear la pregunta: ¿sigue siendo necesaria la Asociación de Vecinos en un municipio como Tres Cantos?

En un simple análisis y considerando que tenemos un Estado democrático con participación de partidos